

a una espectacular depreciación del tomate en Inglaterra por envíos excesivos y, para colmo de males, defec-

• EL QUIJOTE Y LAS MATEMÁTICAS (X)

15

El sistema monetario: un auténtico guirigay

LUIS BALBUENA CASTELLANO

Hoy miramos nuestro monedero y solo tenemos una moneda: el euro. Eso sí, tendremos monedas de las fracciones o del múltiplo que se han establecido y ya está. Pero esto no siempre fue así. En épocas pasadas, en concreto en la de don Quijote, no solo no había una moneda única sino que en distintos lugares se manejaban monedas diferentes.

un documento que decretaba lo que vino a ser, durante muchos años, el orden monetario de Castilla. Acuñaron una nueva moneda de oro que nació con el nombre de *excelente de la granada* pero que pronto cambió por el de *ducado*. Su ley era de 23 ¼ quilates (1), es decir que tenía una finura del 98,96%. Equivalía a 375 maravedís y se autorizaron piezas de cinco, diez, veinte y cincuenta unidades así como una de medio ducado. Cuando el descubrimiento y la conquista de América avanzan y empiezan a generar riqueza, Car-

Con el fin de hacernos una idea del valor adquisitivo de las monedas de esa época, observemos algunos datos:

En el presupuesto de gastos que la Comunidad (de El Escorial) presentó en 1572, se incluyen los salarios anuales de todos los empleados. Éstos son algunos: médico, 300 ducados; cirujano, 100; barbero, 20.000 maravedís.

En una nota sobre los precios de comestibles correspondiente a 1571 y que se encuentra en los archivos de El Escorial, se pueden leer los siguientes precios:

El Ducado y el Escudo de oro en el Quijote.

El ducado es citado en dieciocho ocasiones. La mayor cantidad aludida está en la p.p.(2). Es en el cap. XXXIX, donde el cautivo cuenta su vida y sucesos:

Así como acabamos de concordarnos y escoger nuestros ejercicios, mi padre nos abrazó a todos, y con la brevedad que dijo, puso por obra cuanto nos había prometido; y, dando a cada uno su parte, que, a lo que se me acuerda, fueron cada tres mil du-

DE IZQUIERDA A DERECHA, DOS REALES Y DOS PESOS DUROS.



Siendo el *Quijote* una obra en la que la vida cotidiana está presente en muchos episodios, no es de extrañar que haya una profusión de citas a las monedas de uso corriente. Además, en el recorrido que realizaron por la Península pasaron por lugares en los que no valían las monedas del tramo anterior. No se usaban las mismas monedas en Navarra, Valencia, Cataluña, Castilla o en el reino de Aragón.

En la obra se nombran: ardite, blanca (medio maravedí), cornado, cuartillo, cuarto, dineros, doblas, ducados, escudos de oro, maravedí, pesos ensayados, real, sueldo.

Los Reyes Católicos que unieron sus dos coronas (Castilla y Aragón), no consiguieron unificarlo todo. Intentaron, no obstante, poner un poco de orden en el desbarajuste monetario que existía. El 13 de junio de 1497, firman la *Pragmática de Medina del Campo*. Es

los I sustituye (1537) el ducado, que pasa a ser moneda de cambio, por el escudo, de menos peso y ley (91,67%) pero con él se pretendía equiparar el sistema español con el de otros países europeos. Inicialmente equivalía a 350 maravedís pero esta equivalencia cambió con el paso del tiempo pasando a 400 en 1566, a 440 en 1609, etc. Las monedas en circulación en Castilla en esta época, con sus cambios en maravedís, son las siguientes:

Monedas de Castilla. alor en Maravedís (mrs)

- Excelente de la granada o ducado 375.
- Escudo o corona 400 (en 1.566).
- Doblón o doble escudo 800.
- Real 34
- Real de a ocho o piastra 272 (en 1.566).
- Cuarto 4.
- Blanca ½.

(La libra en Castilla pesaba unos 460 gramos y la arroba equivale a 12,563 litros):

CARNES VIVAS:

- Un buey de tres años, 15 ducados.
- Un puerco, 4 ducados.
- Una ternera, 5 ducados.
- Un carnero, 11 1/2 ducados.
- Una gallina, 2 reales.

CARNES MUERTAS:

- Una libra de carnero capón, 20 maravedís (mrs.)
- Una libra de vaca, 14 mrs.
- Una libra de cabra, 10 mrs.

OTROS PRODUCTOS:

- Una libra de garbanzos o lentejas, 16 mrs.
- Una libra de truchuela (abadejo) seca, 22 mrs.
- Una arroba de aceite, 12 reales.
- Una arroba de vino, 5 reales.
- Un colchón de lana, 28 reales.

cados, en dineros (porque un nuestro tío compró toda la hacienda y la pagó de contado, porque no saliese del tronco de la casa), en un mismo día nos despedimos todos tres de nuestro buen padre.

La menor cantidad de ducados es la que señala Sancho en el cap. XXVIII de la s.p.(3):

Cuando yo servía -respondió Sancho- a Tomé Carrasco, el padre del bachiller Sansón Carrasco, que vuestra merced bien conoce, dos ducados ganaba cada mes, amén de la comida; con vuestra merced no sé lo que puedo ganar.

Sobre el valor del ducado hay algunas citas interesantes que permiten acercarnos a su valor adquisitivo. Por ejemplo, en el cap. XXII de la p.p., cuando don Quijote da libertad a muchos desdichados que, mal de su agrado, los llevaban donde no quisieran

tuosos, precipitó, a instancias del sindicato Unión de Exportadores de la provincia de Santa Cruz de ...

ir, al preguntar al tercero la causa de su desgracia, esto es lo que hablan entre ellos:

-Yo voy por cinco años a las señoras gurapas(4) por faltarme diez ducados.

-Yo daré veinte de muy buena gana -dijo don Quijote- por libraros desa pesadumbre.

-Eso me parece -respondió el galeote- como quien tiene dineros en mitad del golfo y se está muriendo de hambre, sin tener adonde comprar lo que ha menester. Dígolo porque si a su tiempo tuviera yo esos veinte ducados que vuestra merced ahora me ofrece, hubiera untado con ellos la péndola del escribano y avivado el ingenio del procurador, de manera que hoy me viera en mitad de la plaza de Zocodover, de Toledo, y no en este camino, atraillado como galgo; pero Dios es grande: paciencia y basta.

Por untar la péndola hay que entender que con eso sobornaba al escribano. Parece que estas prácticas tan edificantes vienen de viejo, aunque al escribano le bastaba bien poco...

El escudo de oro o simplemente escudo, es nombrado en la obra unas 32 veces de manera directa. La mayor cantidad que aparece utilizada se refiere a una parte de la riqueza de Zoraida:

...y el padre de Zoraida tenía fama de tener muchas y de las mejores que en Argel había, y de tener asimismo más de doscientos mil escudos españoles, de todo lo cual era señora

En el presupuesto de gastos que la Comunidad (de El Escorial) presentó en 1572, se incluyen los salarios anuales de todos los empleados. Éstos son algunos: médico, 300 ducados; cirujano, 100; barbero, 20.000 maravedís

moso y simpático pleito resuelto por el Sancho gobernador (cap. XLV de la s.p.). Se trata de los dos ancianos que se presentan ante él, uno lleva una cañaheja como báculo. El otro es quien explica a Sancho que prestó esa cantidad al del báculo y no se la ha devuelto.

-¿Qué decís vos a esto, buen viejo del

báculo el deudor y, bajando la cabeza, se salió del juzgado.

Es ingenioso cómo llega Sancho a la solución del problema planteado pues él no quedó muy convencido con ese final. Por eso llamó al viejo del báculo y le dijo:

-Dadme, buen hombre, ese báculo, que le he menester.

DE IZQUIERDA A
DERECHA, DOS
ESCUDOS Y DOS
DOBLAS.



esta que ahora lo es mía.

A esa enorme cantidad en metálico, hay que añadir perlas, diamantes y joyas de oro, lo que posiblemente haga de este sea el personaje más rico de cuantos aparecen en la obra. Para hacerse una idea de la magnitud de esa riqueza, en el cap. XXXIII de la p.p., en la novela del curioso impertinente, se dice:

-es menester ver cómo resiste a las obras: yo os daré mañana dos mil escudos de oro para que se los ofrezcáis, y aun se los deis, y otros tantos para que compréis joyas con que cebarla; que las mujeres suelen ser aficionadas, y más si son hermosas, por más castas que sean, a esto de traerse bien y andar galanas; y si ella resiste a esta tentación, yo quedaré satisfecho y no os daré más pesadumbre.

Esta moneda es la usada por el autor para ser encontrada sorpresivamente en bolsas o sitios inesperados como es la siguiente ocasión, cap. XXIII de la p.p.:

Hízolo con mucha presteza Sancho, y aunque la maleta venía cerrada con una cadena y su candado, por lo roto y podrido della vio lo que en ella había, que eran cuatro camisas de delgada holanda y otras cosas de lienzo, no menos curiosas que limpias, y en un pañizuelo halló un buen montoncillo de escudos de oro; y, así como los vio, dijo:

-¡Bendito sea todo el cielo, que nos ha deparado una aventura que sea de provecho!

Diez escudos de oro en oro son los protagonistas del fa-

báculo? -dijo Sancho.

A lo que dijo el viejo:

-Yo, señor, confieso que me los prestó, y baje vuestra merced esa vara; y, pues él lo deja en mi juramento, yo juraré como se los he vuelto y pagado real y verdaderamente.

Bajó el gobernador la vara, y, en tanto, el viejo del báculo dio el báculo al otro viejo, que se le tuviese en tanto que juraba, como si le embarazara mucho, y luego puso la mano en la cruz de la vara, diciendo que era verdad que se le habían prestado aquellos diez escudos que se le pedían; pero que él se los había vuelto de su mano a la suya, y que por no caer en ello se los volvía a pedir por momentos. Viendo lo cual el gran gobernador, preguntó al acreedor qué respondía a lo que decía su contrario; y dijo que sin duda alguna su deudor debía de decir verdad, porque le tenía por hombre de bien y buen cristiano, y que a él se le debía de haber olvidado el cómo y cuándo se los había vuelto, y que desde allí en adelante jamás le pediría nada. Tornó a tomar su

-De muy buena gana -respondió el viejo-; hele aquí, señor.

Y púsosele en la mano. Tomóle Sancho, y, dándosele al otro viejo, le dijo:

-Andad con Dios, que ya vais pagado.

-¿Yo, señor? -respondió el viejo-. Pues, ¿vale esta cañaheja diez escudos de oro?

- Si -dijo el gobernador-; o si no, yo soy el mayor porro del mundo. Y ahora se verá si tengo yo caletre para gobernar todo un reino.

Y mandó que allí, delante de todos, se rompiera y abriera la caña. Hízose así, y en el corazón della hallaron diez escudos en oro. Quedaron todos admirados, y tuvieron a su gobernador por un nuevo Salomón.

* RECUERDE QUE EL ORO PURO TIENE 24 QUILATES. SE LLAMA "FINO" O "FINURA" A LA CANTIDAD (PORCENTAJE) DE METAL NOBLE PURO QUE TIENE UNA MONEDA.
* PRIMERA PARTE.
* SEGUNDA PARTE.
* GALERIAS.